

# Editorial

**C**uba Arqueológica, como espacio de interacción caribeña y en parte también Latinoamericana, cumple seis años de existencia. En un inicio, no creímos llegar a tanto. A veces los proyectos se inician sin muchas pretensiones y el trabajo cotidiano, sin quererlo, va haciendo el resto. Acompañando este tiempo de intensa dedicación, nuestra revista homónima arriba a la décima entrega, que constituye, sin lugar a dudas, un logro en sí mismo dados los obstáculos para lograr la sistematización de una iniciativa como esta.

En esta ocasión, lamentablemente, conmemoramos este nuevo aniversario con la pérdida de un joven colega que supo crearse un espacio dentro de la comunidad arqueológica y antropológica cubana y sobrepasar las fronteras. Jesús Rafael Robaina Jaramillo, o simplemente Robaina, jugó un papel fundamental en los últimos años, cuando ocupó la dirección del Instituto Cubano de Antropología (ICAN), institución que supo mantener hasta su fallecimiento. Dedicado tanto a los estudios arqueológicos y patrimoniales como a la antropología, su deceso constituye una sensible pérdida para la ciencia. A él se dedica el obituario de este número de la revista, escrito por dos de sus colegas cercanos del ICAN.

En esta nueva entrega de *Cuba Arqueológica* se presentan además varios artículos que tratan temáticas diversas de contextos arqueológicos precolombinos de la mayor de las Antillas. El estudio de la madera del sitio Los Buchillones, uno de los más destacados de los últimos años en el país precisamente por los hallazgos de artefactos y estructuras en este material perecedero. La antropología física o biológica también está presente, con el análisis de los restos óseos humanos hallados en el asentamiento El Morrillo, en la provincia de Matanzas. El reporte de una nueva estación de arte rupestre en la provincia de Holguín, en el oriente cubano, cierra esta sección.

Por otra parte, las novedades arqueológicas dan cuenta de las investigaciones en el sitio fundacional de la villa de Sancti Spiritus, así como de la intervención en un inmueble de la ciudad argentina de Buenos Aires. Un tema significativo para la ciencia arqueológica cubana es la graduación de los primeros especialistas en Arqueología de la carrera de Preservación y Gestión del Patrimonio Histórico-Cultural que se ofrece en el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana. La continuación de esta iniciativa de formación académica podría impulsar la práctica profesional en el país, cuestión tantas veces anhelada y nunca antes materializada. Si bien la carga horaria dedicada a los contenidos arqueológicos no es suficiente, es un gran paso para lograr una formación universitaria que contribuya al desarrollo científico de la arqueología cubana.

Sirva este nuevo número de Cuba Arqueológica al conocimiento de nuestro pasado, a la difusión del quehacer científico de la arqueología cubana y antillana.

Odlanyer HERNÁNDEZ DE LARA  
Coordinador